

***CINCO SONETOS, CUATRO  
ROMANCES Y CINCUENTA Y  
UNA COPLAS DEL OLIVAR***

*por Arturo Esteve Comes*

**Navidad 2011**

## SONETO A UN OLIVO HELADO EN EL DURO INVIERNO DE 1956

Olivo entre peñascos de la sierra,  
al que un invierno cruel heló tus ramas,  
dejándote desnudo, entre retamas,  
en campo pedregoso, horro de tierra.

Herido de muerte en esa fría guerra,  
quiso Atena\*, cuya poder proclamas,  
mantener para siempre, en pie, tus famas,  
con el valor que tu virtud\*\* encierra.

Cincuenta años tus brazos han estado  
clamando a un cielo que les dio la vida,  
y que luego, sin piedad, la ha quitado.

Hoy, primavera en zueca verdecida,  
podemos verte, el soplo renovado,  
con tu rama apuntando florecida.

**OLIVO SILVESTRE SITUADO EN:  
MASÍA VIDAL -PARTIDA MAS DE PAULO - CULLA (Castellón)  
ALTO MAESTRAZGO DE SANTA MARÍA DE MONTESA.  
Ribera derecha de la Rambla Carbonera  
Piedemonte oriental de la Sierra Esparraguera**

\*Palas Atenea, también era conocida como Atena/Ἀθήνη (no teta). El origen de este nombre le viene al haber nacido adulta, del cerebro de su padre Zeus, y no haber tomado nunca el pecho materno.

Palas Atenea/Παλλὰς Ἀθηνᾶ (Minerva en la mitología romana) es la diosa benefactora del olivo y de la ciudad de Atenas. Los atenienses la consideraron como su defensora y le dieron el nombre de *Atenea Protectora*, en griego *Atenea Polias/Ἀθηνᾶ Πολιάς* o *Atenea Poliucos /Ἀθηνᾶ Πολιοῦχος*.

A lo largo del año, los habitantes de la Atenas clásica le manifestaban su devoción en numerosas ocasiones pero, especialmente, en las fiestas anuales de las Panateneas, donde se exaltaban sus más destacadas virtudes como la virginidad, con el apelativo de *Atenea Parthénos/Παρθένος*; la victoria, como *Atenea Niké/Νίκη*; la sabiduría y la prudencia, como *Atenea Itonia/Ἰτωνία*; el trabajo, como *Atenea Ergane/ἔργανη*; la higiene y la salud, como *Atenea Higeía/Ἔγχεία*; el buen consejo, como *Atenea Poluboulos/Πολύβουλος* y el valor, dirigiendo la batalla en primera fila, como *Atenea Promacos/Πρόμαχος*.

\*\*Virtud, en el sentido de eficacia, fuerza y poder.

## Comentario:

Este olivo silvestre (acebuche), formado por dos troncos de 4,76 y 3,15 metros de perímetro, sobre peana de 12,10 metros, se heló en el duro invierno de 1956, junto con otros miles de olivos, algarrobos, almendros, etc.

Sus dueños, D. Julio y D<sup>a</sup> Gertrudis, siempre lo tuvieron como un árbol de jardín. Para ellos era, no el acebuche citado en la Biblia con el nombre de agrielaios/ἀγριέλαιος (*el olivo silvestre o el olivo amargo*), sino como un verdadero kalielaios/καλλιέλαιος (*el buen olivo o el hermoso olivo cultivado del huerto*) y fue tal su disgusto, que nunca quisieron aprovechar los despojos. Lo conservaron seco, tal como la naturaleza lo había dejado, y como el devenir del tiempo lo iba modelando: una ramita rota, un trozo de corteza desprendido...

Hace unos pocos años, (2001-2002) el olivo rebrotó de su tocón (soca) como un verdadero “Ave Fénix” de nuestros tiempos. ¡Después de casi cincuenta años de hibernación! ¡Sorprendente milagro de la naturaleza, que nunca dejará de fascinarnos!

La solidez de la madera del acebuche ha propiciado que, a lo largo de los años, el árbol no se haya visto afectado por insectos como termitas y polillas y, pese a no haber sufrido ningún tratamiento, los troncos, aunque resacos, se han mantenido en perfecto estado de conservación.

Esta circunstancia me trae a la memoria aquellos refranes que dicen:

*Al acebuche no hay quien le luce*

*Al acebuche no hay palo que le luce, más que la encina, que es su madrina*

*Al acebuche no hay palo que le luce, sino el moral, que le hace rabiar*

*Contra el acebuche no hay madera que luce, sino solo la encina, que le echó la pata encima*

*Lanza de acebuche, lanza de arrechuche*

El dueño seleccionó tres de sus renuevos, ahora pequeños arbolillos, entre cuatro y seis centímetros de perímetro, que parecen insignificantes ante la majestuosidad del árbol original.

## EL OLIVO DE MI NIÑEZ

Bajo el tórrido sol del mediodía  
busqué, de mi niñez, el verde olivo;  
remedo de un temor lejano y vivo,  
en horas de cruel melancolía.

El árbol, cuyo cuya sombra me rendía,  
-grandioso de copa, de tronco altivo,-  
fue el ángel tutelar, caritativo,  
de una juventud de humo y rebeldía.

-Olivo... ¡Cuántas veces te he extrañado,  
con las fintas que me deparó el destino,  
en pos de un soñar nunca alcanzado!

Hoy, al volver a mis lares, ya cansino,  
quiero encontrar en tu tronco lacerado,  
la esperanza que dejé por el camino.

## CONTRA LA ESPECULACIÓN

Olivos del Maestrazgo de Montesa,  
ornato de llanuras y altozanos,  
centinelas orgullosos y lozanos  
de una tierra austera y quijotesa.

Olivos milenarios, hoy os pesa,  
sombra cruel de garrudas manos,  
logreros de alma y corazones vanos  
prestos a trataros como a una presa.

Es la herencia de Caín que embiste,  
con fuerza sin par, dura, arrolladora,  
pero inútil en su afán de aniquilaros.

El mañana es incierto, el hoy triste,  
pero hay algo en esta tierra que atesora  
la esperanza, que un día ha de salvaros.

## REFLEXIONES DE UN LABRADOR

De guía una tarde me he encontrado,  
recorriendo los campos y caminos,  
mostrando el olivar a unos... vecinos,  
que nunca el olivar habían hollado.

Leyendo en un tronco atormentado,  
cátedra sentaban, -doctos y finos-,  
de cultivo, de renta y desatinos  
con la ignorancia del recién llegado.

Olivos del abuelo de mi abuelo,  
y antes de otras gentes, -que sabemos-  
dejaron piel y alma en este suelo:

-Benditos visitantes, hoy tenemos,  
que vienen a decirnos, ¡qué consuelo!,  
lo que hace ya mil años que sabemos.

## OLIVOS DE LAS TIERRAS DEL MAESTRAZGO DE SANTA MARÍA DE MONTESA

Olivos milenarios del Maestrazgo  
hincados a esta tierra agreste y dura,  
árboles en cuyos troncos aún perdura  
la impronta vejatoria del terrazgo.

Caballeros de lezda y de portazgo  
señorearon esta tierra humilde y pura,  
sumiéndola en el duelo y la amargura,  
hasta colmar las nauseas del hartazgo.

Olivos milenarios, quiero cantaros,  
y todos mis sentidos bien quisieran  
que otros mil años puedan contemplaros:

-Paisanos y foráneos- que tuvieran,  
generoso el corazón para libraros  
de todas las desgracias que os vinieran.



## COPLAS DEL OLIVAR

*Hasta que el pueblo las canta,  
las coplas, coplas no son,  
y cuando las canta el pueblo  
ya nadie sabe el autor.*

*Procura tú que tus coplas,  
vayan al pueblo a parar,  
aunque dejen de ser tuyas  
para ser de los demás.*

*Manuel Machado*

*-I-*

*Son las coplas al olivo,  
las que vengo yo a cantar,  
al olivo y a las gentes  
que cuidan del olivar.*

*-II-*

*Voy dejando las coplas  
por los caminos;  
en ellas van los cantares  
de los olivos.*

*-III-*

*Al molino de aceite  
voy con mi mulo,  
voy recorriendo el sendero  
como ninguno.*

*-IV-*

*Centinela del camino,  
viejo olivo que verdea,  
entre las ruinas romanas  
de la fuente de la aldea.*

*-V-*

*En el campo yo he dejado  
los rebuscos de aceituna.  
Volveremos a buscarlos  
cuando ya no esté la luna.*

*-VI-*

*Mañanita de enero  
busqué fortuna,  
recogiendo aceitunas  
una por una.*

*-VII-*

*Niñita de ojos tristes,-  
-cara de plata-,  
recogiendo aceitunas  
dejas el alma.*

*-VIII-*

*Hoy llegué tarde a la aldea...  
al volver del olivar...  
me entretuvieron amores,  
que no quiero recordar.*

*-IX-*

*El autillo ha traído  
la primavera,  
las ramas del olivo  
paz duradera.*

*-X-*

*Tu carita de niña  
morena y dulce,  
-como aceitunas maduras-  
cuando relucen.*

*-XI-*

*Por mirar tu gentil talle  
de un aceituno caí,  
maldita sea la hora  
y el lugar en que te vi.*

*-XII-*

*A la sombra de un olivo  
una tarde me dormí,  
y soñaba... y soñaba...  
que me soñabas a mí.*

*-XIII-*

*Con varitas de acebuche  
hice mi lecho nupcial,  
quiera Dios que las mis bodas  
no sean para mi mal.*

*-XIV-*

*calla niña, calla niña,  
que no te oiga el patrón,  
que va a pensar que tenemos  
la lechuza en el jergón.*

*-XV-*

*Siempre miro a la luna  
por ver si luce,  
las ramitas de olivo  
que yo le puse.*

*-XVI-*

*La lechuza ha pasado  
en vuelo raso,  
flores de olivo llevaba  
a tu regazo.*

*-XVII-*

*El olivo está rapado (florido)  
en esta noche de abril,  
mil flores ha derramado  
sobre tu vestido añil.*

*-XVIII-*

*Viejo olivo que escuchaste  
a las legiones pasar,  
hoy siento pena en el alma,  
porque no te veré más.*

*-XIX-*

*Amargos como aceitunas  
y fríos como el enero,  
son los ojos de mi novia  
cuando me voy de bureo.*

*-XX-*

*Mi novia subió a un olivo  
y yo me puse debajo,  
lo que vi no lo diré,  
lo que pasó me lo guardo.*

*-XXI- (El acebuche y la mar).*

*Del botalón de jebeques,  
vela morral he cargado;  
para que la ciña el viento  
como acebuche varado.*

*-XXII-*

*Los ojos de la lechuza  
buscan en el acebuche,  
(cubierto de hojas y ramas),  
aceitunas para el buche.*

*-XXIII-*

*Ramas de olivo en las manos  
llevas con desenvoltura,  
en el Domingo de Ramos,  
con la bendición del cura.*

*-XXIV-*

*La niña de ojos azules  
coge aceitunas,  
-con su carita de pena-,  
luna tras luna.*

*-XXV-*

*La mañana levanta  
campos de olivos;  
y la tarde soñolienta  
el polvo de los caminos.*

*-XXVI-*

*La mañana es despejada  
y con el frío de enero,  
se están quedando mis manos  
como las de un botijero.*

*-XXVII-*

*Triste está la lechuza  
-porque el ventero-  
ha dejado el aceite  
en el madero.*

*-XXVIII-*

*En la copa del olivo  
busqué tu risa,  
y al tropezar con tu padre  
bajé deprisa.*

*-XIX-*

*Noche en el olivar,  
noche de luna,  
los amores verdean  
desde la cuna.*

*-XXX-*

*Los verdes olivares  
de nuestros campos,  
ocultan los amores  
que están penando.*

*-XXXI-*

*En lo alto de un olivo  
dejé un día mi morral,  
desde entonces lo he tenido  
perdido para mi mal.*

*-XXXII-*

*La lechuza ha volado  
hasta un alto "campanar",  
quiere volar aún más alto...  
hasta el cielo... y descansar.*

*-XXXIII-*

*La madera de acebuche  
es muy dura de pelar;  
el justillo de mi novia  
no lo puedo desatar.*

*-XXXIV-*

*Aceitunas amargas  
y pan moreno,  
es el triste conducho  
que nos da el dueño.*

*-XXXV-*

*Con vara de un aceituno,  
ayer me hice un bastón;  
y desde entonces lo llevo,  
por signo de distinción.*

*-XXXVI-*

*Con mi vestidito nuevo  
ya me voy al olivar,  
los amores que allí tengo  
nunca los he de dejar.*

*-XXXVII-*

*Del hueso de una aceituna  
he fabricado un candil,  
para que alumbre tu cara  
las nohecitas de abril.*

*-XXXVIII-*

*Las flores de los olivos  
son blancas y perfumadas,  
la cara de mi morena  
está por el sol quemada.*

*-XXIX-*

*A la sombra del olivo  
una tarde yo te vi.  
En el pecho tú llevabas  
Las rosas que yo te di.*

*-XL-*

*Un olivar florido  
tiene mi amo,  
y su esposa ha parido  
un niño cano.*

*-XLI-*

*No te entristezca la ausencia  
de mi cariño,  
volveré, con rebuscos de aceituna,  
en el corpiño.*

*-XLII-*

*A recoger la aceituna  
ya se va mi aceitunero,  
con el dinero que gane...  
me compraré un costurero.*

*-XLIII-*

*Cantos de olivar  
cantos de espera,  
las noches se van pasando  
pena con pena.*

*-XLIV-*

*El olivo es el árbol  
de la fortuna,  
del que trabaja y ama  
desde la cuna.*

*-XLV-*

*El muecín ha llamado  
a la oración de creyentes,  
desde su alto minarete  
sueña los olivos verdes.*

*-XLVI-*

*Al florecer los olivos,  
llegada la primavera,  
preguntaré a los olivos  
porqué no estás a mi vera.*



*-XLVII-*

*La madre mira a su niña  
trajinando el olivar,  
y a todos los mozos mira  
para poderla casar.*

*-XLVIII-*

*La brisa de la mañana  
está meciendo el olivo,  
de sus largas ramas pende  
la cunita de mi niño.*

*-XLIX-*

*Trabajando en un olivo  
vi el nido de un jilguero,  
las aceitunas de este año  
quedarán en el madero.*

*-L-*

*Yo tengo un olivo,  
yo tengo un amor.  
Senderito de plata  
me lleva a tu balcón.*

*-LI-*

*Terminada la aceituna  
voy de regreso a mi hogar,  
donde me esperan amores  
que jamás he de olvidar.*

## EL ENTIERRO DEL GATO

*-I-*

*La lechuza está triste  
porque en el pueblo,  
las mocitas solteras  
están de duelo.*

*Las mocitas solteras  
están de duelo,  
porque se ha muerto el gato  
del aceitero.*

*Porque se ha muerto el gato  
del aceitero,  
de la iglesia han quitado  
el candelero...,  
y han cerrado la tienda  
del abacero.*

*-II-*

*Los ratones muy serios  
le han dado al cura,  
una alcuza de aceite  
de plata pura.*

*Una alcuza de aceite  
de plata pura,  
que han pagado en monedas  
una por una.*

*Que han pagado en monedas  
una por una,  
para que entierre el gato  
en una tumba...,  
con paredes de piedra  
y muy profunda.*

## OLIVAR

*Veinte abriles tenía  
mi enamorada,  
veinte novios la rondan  
de madrugada.*

*Veinte novios que cogen  
las olivillas,  
en las tierras camperas  
de mi Sevilla.*

*A Sevilla yo he venido  
para poderme casar,  
con la moza aceitunera  
que me enamoró al pasar...*

## EL PAN DEL ACEITUNERO

*Luces tenues del alba,  
duros fríos del enero;  
al olivar van llegando,  
los recios aceituneros.*

*Aceituneros del alma,  
pobres guerreros heridos,  
en una lucha sin armas,  
sin vencedor... sin vencidos.*

*Fuisteis a lucharle al viento,  
fuisteis a lucharle al frío,  
para ganaros el pan,  
que un buen dios ha prometido.*

*Es el duro pan del hambre,  
con el que paga el señor,  
honradamente ganado  
con esfuerzo y con sudor.*

*No es el blando pan de gracia,  
que otros comen sin rubor,  
solo con la genuflexa  
actitud del servidor.*

*Deberá apuntar el día,  
que el pan llegue al que lo gana,  
sin engordar las miserias  
de agiotistas sin alma.*

## LOS ACEITUNEROS

### I

*Es tiempo de la aceituna,  
es el tiempo de cosecha,  
los mozos, como otros años,  
están de nuevo en la brecha.*

*Son como esas golondrinas,  
que vienen de lueños tierras,  
oteando los picachos,  
y las sendas de la sierra.*

*Regresan... como marcharon,  
en pos del duro destino,  
siempre con el alma auestas,  
por esos duros caminos.*

*Las nostalgias quedan lejos,  
en los recodos del río;  
aquí esperan luengas noches,  
entre cantos y amoríos.*

*Con el despertar del alba;  
con el cuerpo aún rendido,  
harán corros en la plaza  
y emprenderán su camino.*

### II

*Cubrirán su cuerpo enjuto  
con manta de lana parda,  
duro pantalón de pana,  
chupa negra abotonada.*

*En el cuello el pañolón.  
En los pies fieras abarcas,  
(hechas de ese cuero crudo  
que resiste mil andanzas).*

*El sombrero en la cabeza,  
velando el rostro curtido,  
cubriendo orejas y frente,  
y hasta los hombros caído.*

*Colgado el humilde hato,  
el boto con vino tinto,  
y en medio de todo un cielo  
entre inclemente y frío...*

*Algunos cargan las cañas  
de varear los olivos,  
y todos se van entrando  
por un sinfín de caminos.*

### *III*

*Las mocitas mañaneras  
van en grupo reducido,  
con sus caritas canela  
y el cuerpo lleno de frío.*

*Se encaran más tarde al tajo,  
cuando ya los aceitunos,  
por los mozos vareados,  
serán cosecha en el surco.*

*Pondrán la rodilla en tierra  
formando abanicos vivos,  
recogiendo la cosecha  
para los señores ricos.*

*Habrá canciones y risas,  
suspiros de verde olivo,  
palabras de claro temple,  
de algún galán decidido.*

*Requiebros, que pocas veces,  
tendrán largo recorrido,  
irán llenando las horas  
de monótono sentido.*

*Y al llegar la tarde presta,  
antes de anochecido,  
con cansancio y alma alegre  
volverán a su retiro.*

*Las mocitas en los carros,  
los mozos con paso vivo,  
dejando tristeza y alma,  
en la cruz de los olivos.*

*Arturo Esteve Comes*